

EL UNIGÉNITO HIJO
DE DIOS

EL UNIGÉNITO HIJO DE DIOS

El nombre del unigénito hijo de Dios, es Miguel Arcangel, él es espíritu y en él esta la luz,

Ga. 3 : 17. Esto pues digo: que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, la ley que fue hecha cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para inavaliar la promesa.

Lc. 1 : 26 y 27. A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David.

Lc. 1 : 28 y 29. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: ¡Salve, llena eres de gracia! El Señor está contigo. María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba que significaría aquel saludo.

>La promesa que Dios hizo por medio de nuestros profetas, fue confirmada en esta generación por medio del Espíritu Santo, cuando entró en el vientre de María y se forro de carne, y nació el niño Jesús, así Dios confirmó su contrato con nosotros.

Lc. 1 : 30 y 31. El ángel le dijo: María no tenga miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar en cinta: tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús.

Lc. 1 : 32 y 33. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David. Para que reine por siempre sobre su pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

Lc. 1 : 34 y 35. María preguntó al ángel: ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre? El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder de Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios.

>Para la confirmación del trato, el ángel le dijo a María: tu parienta Isabel, está encinta seis meses, tendrá un hijo, a pesar de ser anciana y estéril, comprende pues, que para Dios no hay nada imposible. Así nació Jesús, creció, fue crucificado y resucitó.

Lc. 1 : 36 y 37. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Lc. 1 : 38. Entonces María dijo: Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me ha dicho.(Quiere decir aceptó) Y el ángel se fue, y nos dejó a Jesucristo y su gracia.

Ro. 5 : 15. Mas no como el delito, tal fue el don: porque si por el delito de aquel uno murieron muchos, mucho más abundó la gracia de Dios para muchos, y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo. ¿Qué cosa es el don? Es la gracia que vino con Jesucristo,



EL UNIGÉNITO HIJO DE DIOS

Ro. 5 : 17. Porque, si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por un Jesucristo los que reciben la abundancia de gracia, y del don de la justicia.

Ro. 5 : 19. Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

>El pecado vino por la trasgresión, y como todos hemos pecado, estamos muertos, ¿Y sabiendo que el pecado mata, podremos seguir pecando? Cristo no pecó, por eso el Espíritu Santo lo resucitó, si nosotros dejamos de pecar, también resucitaremos como Cristo Jesús.

Ro. 6 : 1 y 2. ¿Pues qué diremos? ¿Perceveraremos en el pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos en él?

Ro. 6 : 3 y 4. ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Ro. 6 : 5 y 6. Porque si fuimos plantados juntamente en él, a la semejanza de su muerte, así también lo seremos a la de su resurrección. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea desecho, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Ro. 6 : 7, 8 y 11. Porque el que es muerto, justificado es del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él. Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, más vivos a Dios en Cristo Jesús nuestro Señor.

Hch. 1: 8 y 9. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos.

EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

